

**R**onald A. Dye, en su artículo [Some Recent Advances in the Theory of Financial Reporting and Disclosure](#)

(Accounting Horizons: September 2017, Vol. 31, No. 3, pp. 39-54) nos da un buen ejemplo de la posición crítica que deberían tener todos nuestros contadores. En nuestro medio la mayoría de las discusiones tratan sobre la forma de aplicar una regla, interrogante que usualmente resuelve el Consejo Técnico de la Contaduría Pública mediante transcripciones de parte de las normas vigentes en Colombia.

Es indispensable que nuestros profesionales analicen los fundamentos y las consecuencias de cada regla, pues al limitarse a encontrar la forma de aplicarlas, pueden promover equivocaciones.

Inicia Dye su artículo diciendo: “(...) *Let me start by addressing what might seem to be a rhetorical question: ¿Why is it worthwhile to understand disclosures better? For anyone immersed in the study of accounting, and also perhaps for some people in finance and economics, the question might seem so self-evident as to not require an answer. But, since there are always opportunity costs associated with taking any action, including what to study, I think it is worthwhile spending a moment to address the question. Even if we get to understand disclosures well enough so that we can give good counsel as to how make disclosures “better” in some sense, that will not cure any disease, will it, and so would researchers’ time not be better spent studying other things? Well, the presumption in the preceding sentence is false: disclosures, and the actions those*

*disclosures engendered, have affected the incidence of certain diseases. (...)*”

De manera que algunas revelaciones pueden ser dañinas. ¿Cuáles? Se supone que los contadores son los expertos en estas materias y son ellos los que deberían responder ese interrogante. Sin embargo, hoy en día solo podemos esperar que nos informen qué divulgaciones hay que hacer y no cuáles de ellas son convenientes y cuáles no.

Nosotros deberíamos tener claro qué conoce el mercado por sus propios medios, que podemos decirle y cómo él lo aprovechará. Sin embargo, lo único que sabemos es que esta o aquella regla establece una revelación. Cabe la posibilidad que ciertas revelaciones produzcan un efecto indeseado. ¿Quién hace seguimiento a estas experiencias?

Más adelante Dye señala: “(...) *Hirshleifer’s (1971) paper, combined with Demski’s trilogy, left a giant hole in accounting research at the end of the 1970s. If accounting theory could not arrive at recommendations as to how to improve accounting standards, then what was accounting theory good for?10 There were serious questions raised at the time about what, if anything, would fill that hole. (...)*”

Siempre hemos pensado que la buena teoría fundamenta buenos estándares. Sin embargo, no toda teoría es buena. ¿Quién nos aclarará esta situación? Obviamente todos esperamos que los contadores nos expliquen cada posición.

Hernando Bermúdez Gómez